

Vamos a continuar con la serie de sermones *Ezequías, Entonces y Ahora*. Y esta será la 3ª parte.

En la 2ª parte hemos leído que Asiria, la nación de Asiria, había conquistado y llevado cautivas a las 10 tribus de Israel que estaban en el norte. Y en ese entonces esas tribus eran llamadas de *Israel* y se habían separado de Judá mucho tiempo antes. Pero en ese entonces las 10 tribus del norte, que eran llamadas *las tribus de Israel*, fueron llevadas cautivas. Ese es el periodo de tiempo del que hemos hablado en la 2ª parte. Esas 10 tribus fueron llevadas a las regiones del norte que estaban bajo el dominio de Asiria. Eso ocurrió durante el reinado Ezequías en Judá.

Y más al final de la 2ª parte hemos leído que el siguiente rey de Asiria, Senaquerib, intentó invadir a Judá. Su padre ya había llevado cautivas a las 10 tribus del norte y ahora el hijo quería conquistar a Judá, que estaba más al sur. Y hemos estado hablando de ciertas cosas que han sucedido durante el reinado de Ezequías, a nivel físico, que tienen un paralelo con algunas cosas por las que hemos pasado a nivel espiritual.

Y esto siempre es bueno. Porque usted puede aprender lecciones espirituales de cualquier pasaje de la Biblia, pero hay algo muy singular, muy único en la historia de Ezequías, algo que se aplica a los tiempos en que vivimos ahora. Y me parece muy interesante, extraordinariamente interesante a veces, cuando leemos ciertas historias en las que hay cosas relacionadas con el tiempo del fin, que se aplican al tiempo del fin. Podemos aprender muchas lecciones de esos ejemplos y paralelos. Hemos estado hablando sobre esto en los dos sermones anteriores.

Vamos a repasar un poco de lo que hemos dicho en el final de la 2ª parte porque ya hace dos semanas, dos Sabbats, que hemos hablado de esto. Vamos a repasar algunos versículos de **2 Reyes 19**. Vamos a repasar parte de esta historia. Senaquerib había enviado mensajeros por segunda vez al rey Ezequías, ahora con una carta personal.

Esto es lo que estaba pasando entonces. Senaquerib dijo a los que estaban en Jerusalén, tanto al rey Ezequías como al pueblo, que sería mejor para ellos que ellos se rindiesen. Él les dijo esto para que le fuera más fácil vencerles. Esta es la historia aquí.

**2 Reyes 19:14 - Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó. Luego subió al templo del SEÑOR, la desplegó delante del SEÑOR...** Esto es lo primero que usted tiene que hacer cuando esté pasando por una batalla, cuando esté pasando por un momento difícil. Una cosa es orar a Dios, contarle cosas de nuestra vida. Aunque a veces no hacemos esto todos los días, semana tras semana, como deberíamos. Dios quiere ser parte de nuestra vida.

Tenemos comunión unos con otros. Especialmente en el Sabbat, cuando tenemos la oportunidad de reunirnos y de hablar unos con otros. Y Dios desea tener comunión con nosotros. Él quiere saber nuestra respuesta, nuestra respuesta a Él. ¿Cómo miramos a Él? Y la verdad es que también somos juzgados de acuerdo a esto. ¿Cuánto queremos a Dios en nuestra vida? ¿Cuánto incluimos a Dios en nuestra vida? ¿Cómo de real es esto para nosotros? Porque cuanto más real esto sea para nosotros, más lo haremos.

Como los niños pequeños, que se levantan por la mañana y se ponen a hablar con sus padres. Esto es algo que ellos hacen todos los días. Es algo normal. Ellos hablan de ciertas cosas, planean lo que van hacer ese día, hablan de las cosas por las que están pasando. Y esto es lo mismo con Dios, espiritualmente. Dios quiere ser parte de nuestras vidas. Él nos ha llamado a Su familia. Nosotros crecemos en ese proceso, aprendemos a través de ese proceso. Porque aprendemos...

Creo que debería decir que debemos hacer una distinción entre la familia física y la familia espiritual. Porque aprendemos cosas sobre Dios que son muy diferentes a los ejemplos físicos que tenemos en la vida. Podemos tener una relación con Dios que es perfecta, algo que no podemos tener en una familia física. Aunque en una familia física podemos ser muy cercanos los unos de los otros, espiritualmente, con la ayuda del espíritu de Dios, podemos acercarnos más unos a otros. Y aprendemos cosas sobre Dios, sobre los caminos de Dios, sobre las leyes de Dios, sobre la verdad de Dios, sobre cómo Dios trabaja con nosotros, sobre como Dios trata con nosotros si nos sometemos a Él. Y esas cosas que aprendemos nos enseñan a amar a Dios de una manera que va mucho más allá que una relación física.

Dios quiere saber de nosotros. Él quiere compartir en nuestro crecimiento y en nuestro desarrollo. Porque Él nos está moldeando y formando. Si sometemos nuestra vida a Dios y al camino de vida de Dios, entonces esto es lo que queremos, esto es lo que elegimos. Y cuanto más deseamos esto... Como Ezequías. Él era como su antepasado, el rey David. Él también era un hombre según el corazón de Dios. Él tenía esa mentalidad. Él deseaba acercarse a Dios con todo su corazón. Él deseaba tener una relación cercana con Dios y buscaba a Dios con todo su corazón. Y esto dice mucho sobre él. Porque esto revela lo que hay dentro de una persona.

Ezequías tomó esta carta, la desplegó delante del SEÑOR y comenzó a orar a Dios al respeto. Y esto es lo que nosotros también debemos hacer cuando pasamos por una prueba difícil. A veces las personas simplemente intentan solucionar las cosas por sí mismas o intentan ignorar lo que está pasando, intentan postergarlo, no se enfrentan al problema y hacen todo tipo de cosas que solemos hacer los seres humanos cuando tenemos que enfrentarnos a batallas, dificultades o pruebas. Pero lo primero que todos nosotros debemos hacer es ir a la presencia de Dios y hablar con Él sobre nuestro problema. Debemos ponerlo en las manos de Dios. Háblelo con Dios. Cuénteles lo que le pasa.

Él ya lo sabe, pero usted tiene que decírselo con sus propias palabras, en su mente. No hace falta decirlo en voz alta. Usted puede orar a Dios en silencio. En su mente. Y aprendemos a través de ese proceso. No se trata solamente de algo que hacemos ante Dios, esto es una forma de vida. Volveremos a esto más adelante. Pero nuevamente, cuénteselo a Dios. Busque a Dios. Dios sabe lo que pasa en

nuestra mente, lo que pensamos, pero debemos orar al respecto, hablar con Dios al respecto. Esta debe ser nuestra respuesta cuando pasamos por ciertas cosas en la vida. Esto hace parte del proceso de ser moldeados y formados. ¿Cuál es nuestra respuesta? Porque nuestra respuesta determina gran parte de lo que Dios moldea y forma en nosotros. Mucho es dicho con esto. Aquí hay material para todo un sermón. Tenemos mucho que aprender sobre cómo Dios trabaja en nuestras vidas, sobre cómo Dios nos moldea y nos forma, sobre cómo Dios trabaja con nosotros.

Ezequías desplegó la carta delante del SEÑOR y oró al SEÑOR, diciendo: **SEÑOR, Dios de Israel...** Esta es una buena manera de comenzar una oración. Porque al decir esto usted reconoce lo que usted es, quien usted es. Nosotros no somos nada. Todo lo que somos es gracias a Dios. Solo así podemos seguir existiendo. Y nuestra vida se centra en eso. Siempre se ha centrado en eso.

**SEÑOR, Dios de Israel, que habitas entre los querubines...** Esta era la imagen que él tenía en su mente. “Ahí es donde habitas. Tú habitas en lo alto. Tú eres Dios Todopoderoso”. **...solo Tú eres Dios...** Es sorprendente la cantidad de veces que esto es dicho en la Biblia. Especialmente en el Antiguo Testamento. “Solo Tú eres Dios. No hay otro Dios. Solo Tú.” Sin embargo, estuvimos ciegos para esto durante mucho tiempo. Mismo después que Dios empezó a restaurar las cosas en la Iglesia de Dios. Porque esto era algo que la Iglesia había perdido. Y durante un determinado periodo de tiempo Dios trabajó a través del Sr. Armstrong para restablecer la verdad en la Iglesia, pero no todo fue restaurado entonces, porque todavía no era el tiempo de Dios para ello. Y es sorprendente cuando pensamos en estas cosas, en cómo trabaja Dios en nuestras vidas.

Ezequías dice aquí: “Tú eres el que habita... Solo Tú eres Dios”. Y otra cosa: no hace mucho que usted sabe esto aquí. No hace tanto tiempo que usted sabe esto. Si usted antes formaba parte de la Iglesia de Dios Universal, si usted ha pasado por ciertas cosas, ¿cuánto tiempo hace que usted entiende, que usted sabe que solo hay un Dios Eterno? Y que no hay dos o más seres que siempre hayan existido. A veces nos olvidamos de lo maravilloso que es lo que hemos aprendido. Y a veces a las personas se les enseñan esas cosas y ellas simplemente lo aprenden porque nunca han sabido algo diferente. ¿Cuán agradecidos estamos por lo que Dios nos da? ¿Reconocemos que la única razón por la que comprendemos todo lo que comprendemos es porque Dios nos lo ha dado?

Continuando: **...que habitas entre los querubines, solo Tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste el cielo y la tierra.** Esto es impresionante. Debemos recordarnos que Dios ha creado todo lo que existe. **Inclina Tu oído, oh SEÑOR, y escucha. Abre Tus ojos, oh SEÑOR, y mira.** Y no es que Dios no vea o no escuche, pero hay momentos en que queremos que Dios nos escuche, que Dios vea por lo que estamos pasando. Queremos saber que Dios nos escucha. Queremos tener la confianza de que “Sí, Dios me escucha.” En la Iglesia de Dios siempre debemos saber que cada vez que nos arrodillamos ante Dios, Él nos escucha. ¿Y cual es la única cosa que impide que Dios nos escuche? El pecado. Porque si cometemos pecado y no nos arrepentimos, si no estamos luchando contra el pecado, quedamos separados del espíritu de Dios. ¿Y por qué entonces Dios debería escucharnos? ¿Por qué debería Dios oírnos? ¿Por qué debería Dios mirar por lo que estamos pasando? No solo mirar por lo que estamos pasando, sino también intervenir para ayudarnos. Porque esto es lo

que le estamos pidiendo en realidad. Eso es lo que estamos diciendo. “Mira mi problema. Mira mi dificultad. ¡Mira a qué me enfrento! ¡Necesito Tu ayuda!

**Inclina Tu oído, oh SEÑOR, y escucha. Abre Tus ojos, oh SEÑOR, y mira. Escucha las palabras que Senaquerib ha mandado decir para insultar al Dios vivo.** Eso puede darle mucha confianza en un momento así. Cuando usted ora a Dios con un corazón sincero, ¿qué pasa? Dios le fortalece. Porque no son meras palabras, pero son palabras que están llenas del espíritu, son palabras que están llenas de la vida que Dios nos da; si de hecho estamos orando en espíritu y en verdad. Esto significa que más le vale estar firme en la verdad. Esto significa que más le vale reconocer si hay pecados en su vida y arrepentirse de ellos. Porque usted no puede esperar que Dios le escuche si usted no se arrepiente.

**Es verdad, SEÑOR, que los reyes asirios han assolado todas estas naciones y sus tierras.** Ellos habían hecho las cosas que Senaquerib dijo en su carta. Ellos habían podido hacer estas cosas. **Han arrojado al fuego sus dioses y los han destruido, porque no eran dioses, sino solo madera y piedra, obra de manos humanas.** A veces es estupendo recordar, es estupendo agradecer a Dios cuando usted recuerda esas cosas sobre Dios. Aquello que el mundo adora, aquello que el mundo cree que sabe, pero que no sabe ¿Cuan bendecido somos porque podemos saber y ver estas cosas?

**Ahora, pues, SEÑOR y Dios nuestro, por favor, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra sepan que solo Tú, SEÑOR, eres Dios.** ¡Que bello es esto! Hay momentos en nuestra vida en los que las personas que nos conocen - quizá un compañero de trabajo, un vecino o alguien de la familia - pueden presionarnos de alguna forma. Entonces usted puede llevar esas cosas ante Dios y hablar con Dios al respecto. “Creo lo que me has dado. Me has dado la capacidad de creer la verdad y ahora esas personas me están presionando a ir en contra de esa verdad. Ellas me están presionando para que yo vaya en contra la verdad que Tú me has dado. Fortaléceme. Guárdame. Lucha contra esto por mí.”

**Versículo 20 - Entonces Isaías hijo de Amoz le envió este mensaje a Ezequías...** Es increíble cuando usted investiga un poco para entender en qué época esas personas vivieron. El reino del norte fue llevado cautivo en los días de Isaías. Isaías escribió sobre esto entonces. Y en algunos pasajes de los libros de Crónicas la narración de esos hechos es idéntica, son exactamente las mismas palabras. Lo mismo que está escrito en Crónicas sobre la vida de Ezequías también está escrito en el libro de Isaías; palabra por palabra. Y es asombroso e inspirador ver estas cosas, ver cómo Dios usó estas cosas de una manera muy poderosa.

Y aquí Isaías le envió este mensaje a Ezequías, diciendo: **Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Por cuanto Me has rogado respecto a Senaquerib, rey de Asiria, te he escuchado.** En otras palabras, “Yo he escuchado tu petición. He escuchado tu solicitud. Así que ten confianza y valor”. Y cuando estamos pasando por pruebas, esto es lo que queremos. Queremos permanecer firmes. Queremos tener confianza, no dudar. Porque lo opuesto a esas cosas es lo que viene de la mente humana: la duda, la

falta de fe, la falta de confianza, no buscar a Dios para que Él luche nuestras batallas por nosotros. Y nuevamente, este es el tipo de enfoque que necesitamos tener.

**Versículo 21 - Esta es la palabra que Yo, el SEÑOR, he pronunciado contra él: La virgen hija de Sion te desprecia y se burla de ti. La hija de Jerusalén menea la cabeza al verte huir. ¿A quién has insultado? ¿Contra quién has blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz...** Esa fue la respuesta de Dios a la carta que Senaquerib había enviado a Ezequías. Dios le está diciendo a Ezequías Su respuesta.

Y cuando dice “la virgen, la hija de Sion”, hay mucho más involucrado aquí. Porque esto atañe a Dios. Esto atañe a aquellos con quienes Dios está trabajando. Hay cosas proféticas que vamos a ver a medida que continuamos leyendo esta historia. Cosas muy específicas. Cosas que tienen que ver con el fin del tiempo. Porque el plan de Dios, lo que Dios ha planeado, el propósito de Dios, es conceder a los seres humanos 6.000 años antes de poner fin al gobierno del hombre. Dios ha concedido a los seres humanos 6.000 años para que aprendan que no pueden gobernar a si mismos. “Israel, mira cómo es tu gobierno. Mira lo que has hecho. Mira lo que has hecho desde que me rechazaste, desde que rechazaste Mi gobierno sobre ti.”

Dios siempre está planeando. ¿Y gran parte de eso tiene que ver con qué? Con Su gobierno, Su reino que va a gobernar esta tierra. Enviar a Su hijo, enviar al Mesías. El Mesías del que todos los profetas a lo largo del tiempo han hablado. Dios les dio la esperanza de algo mucho mejor, mucho más importante. Ese siempre ha sido el enfoque de Dios. Y todo lo que Él ha hecho a lo largo del tiempo, en la historia de Israel y de Judá, en la Iglesia a lo largo del tiempo, todo tiene que ver con ese enfoque, todo tiene que ver con ese propósito. Un propósito en el que tenemos la bendición de poder ver una transición.

La verdad es que no comprendemos lo bendicidos que somos por vivir en la presente época. Podemos esforzarnos por apreciarlo, pero esto es mucho más importante de lo que podemos comprender. De verdad.

Él dice: **Esta es la palabra que Yo, el SEÑOR, he pronunciado contra él: La virgen hija de Sion te desprecia y se burla de ti. La hija de Jerusalén menea la cabeza al verte huir. ¿A quién has insultado? ¿Contra quién has blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz y levantado los ojos con orgullo? ¿Contra el Santo de Israel!** Contra Dios Todopoderoso. Esa es la realidad. “Te has alzado en contra de Dios todo Poderoso. No un dios cualquier. Has invadido a muchas naciones, las has conquistado y has destruido a sus dioses.” Pero esos dioses no eran dioses de verdad, como dijo Ezequías. “Te has levantado contra el SEÑOR. Has hablado contra el Santo de Israel”

Y ahora llegamos donde lo dejamos en la 2ª parte. Versículo 23 - **Has enviado a tus mensajeros a insultar al SEÑOR...** En otras palabras, “a expresar desaprobación, a reprochar, a criticar”; Senaquerib estaba criticando al Dios a quien ellos servían, burlándose de las cosas en las que ellos creían. **...diciendo...** Dios está recordando a Senaquerib lo que él había dicho. Esto es lo que Dios

está diciendo a Senaquerib. **Con mis numerosos carros de combate escalé las cumbres de las montañas...** Es increíble cómo son los seres humanos: “¡Miren lo que yo he hecho!”

Yo creo que lo peor de todo lo que yo he visto en la Iglesia de Dios fue una vez cuando hablé con un individuo, quien yo pensé que estaba empezando a entender por qué habíamos pasado por la Apostasía, que estaba empezando a comprender cuántos estaban sufriendo debido a la dispersión que había tenido lugar, pero que en realidad solo quería que yo trabajara como ministro bajo sus órdenes. Porque lo que él me dijo fue: “Yo puedo ofrecerte mucho. Puedes estar al frente de muchas congregaciones. Podemos lograr mucho juntos.” Ese era su mensaje. Él me dijo: “Porque he fundado tal y tal congregación en esta región del país. He fundado congregaciones aquí y allí.” Y yo entonces pensé: “No te voy a decir lo que pienso porque no serviría de nada, pero tú no has fundado ninguna congregación.” Es Dios Todopoderoso quien gobierna Su Iglesia. Él y Su Hijo, Josué, el Cristo, que es el Cabeza de la Iglesia. Ningún hombre puede lograr nada que sea verdadero y correcto, ningún ser humano puede hacer nada si Dios no le da la capacidad para hacerlo.

Es por eso que no hay lugar para la arrogancia, para la soberbia en nuestras vidas, por formar parte de la Iglesia de Dios. Somos muy bendecidos en poder compartir en lo que Dios está haciendo. ¡Todo gira alrededor de Dios y no de nosotros! Sin embargo, algo que sucede muy a menudo en la Iglesia de Dios – que ha sucedido mucho en el pasado y ahora menos, porque estamos creciendo - es que las personas se ensoberbecen porque piensan que son muy importantes. ¡Y esto nunca debería suceder! No somos importantes. Solo somos importantes como parte de lo que Dios está haciendo. Los que nos hace importantes es la obra que Dios está haciendo en nosotros y a través de nosotros. Eso es lo importante. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Estoy seguro que ustedes lo entienden. ¿A que grado? Depende de dónde usted está en su proceso de crecimiento.

Senaquerib dijo: **Con mis numerosos carros de combate escalé las cumbres de las montañas, ¡las laderas del Líbano!** A veces no sé cuánto debo compartir con ustedes. Creo que todos nos preguntamos: “¿Cuánto tiempo más?” Ya hemos pasado del Pentecostés de 2019. ¿2020? Tal vez. Dios comenzó a mostrar ciertas cosas. Quizá podría ser un periodo de tiempo más corto y no siete años más, como yo pensé. Depende de Dios. Esto está en las manos de Dios. Él sabe cuándo hace las cosas y cómo las hace. Y nuestro deseo, nuestra esperanza es que no tengamos que esperar mucho tiempo más. ¡Qué cosa increíble!

Y he estado pensando: “¿Qué hacemos si ese es el caso? ¿Qué hacemos si eso pasa?” Siempre tenemos que planear qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer. Y lo más importante es que debemos clamar a Dios por Su ayuda, por Su dirección en nuestra vida y en la Iglesia, para que podamos centrarnos en las cosas que necesitamos centrarnos. Como con la Fiesta de los Tabernáculos. Estoy seguro, estoy muy seguro de que las personas están orando por los sermones que serán dados, para que Dios inspire la preparación y el contenido de esos sermones. Esto es lo que hacemos todos los años. Esto es lo que deseamos, lo que esperamos, porque queremos ser alimentados, queremos ser parte de esto, queremos compartir esas cosas. ¡Pista! ¡Pista! ¡Necesitamos ayuda! Queremos que todo esté preparado con antelación para que el pueblo de Dios pueda ser alimentado.

Y lo mismo es cierto en lo que respecta a nuestro futuro, en lo que respecta qué debemos hacer y cuánto tendremos la bendición de ver y entender. Yo entiendo que hay cosas que tal vez Dios no pueda mostrarnos con claridad y detalles ahora debido a lo que está pasando en el mundo espiritual. Y la realidad es que Dios no está trabajando solamente con el mundo físico, para prepararlo para el fin de la presente era, pero Él está trabajando con el mundo espiritual también. Y eso no es algo baladí. No sabemos la cantidad de ángeles que existen, pero sabemos que un tercio de ellos ha seguido a uno de ellos cuando ese ser se rebeló contra Dios. Y Dios también está cerrando el cerco un poco más alrededor de ese ser. ¿Verdad? Y eso no es algo baladí. Esos seres tienen mucho poder. Aunque Dios ha restringido mucho su poder, lo que Él les permite hacer, ellos todavía tienen mucho poder. Dios está trabajando con el mundo espiritual también. Y hay cosas que Dios no les permite saber hasta que llegue el momento para ello. Entonces Él los hará saber. Esto está en las manos de Dios. Y esto dice mucho.

Nuestro deseo, nuestra esperanza es que no tengamos que esperar mucho más tiempo. La verdad es que yo me doy cuenta de que quizá ya no me quede mucho tiempo. He estado cerca de morir un par de veces. Y cada vez me he dado cuenta de que, si mi vida en esta tierra llega al fin, la obra de Dios continúa. Dios va a hacer lo que Él tiene que hacer. La Iglesia de Dios va a hacer lo que Dios tiene planeado. Y, sin embargo, aquí estamos. Yo también sé que Dios moldea, forma, prepara a las personas para hacer cosas, para ver las cosas, a través de las dificultades. Debido a la forma en que Dios trabaja. Y yo estoy agradecido por eso.

Y les estoy contando esto porque cuando leo cosas como esto que está escrito aquí, yo no sé cuánto puedo decirles. Pero les voy a decir algo: Yo siempre he odiado lo de “yo, yo, yo”. Mi naturaleza. Cuando yo estaba escribiendo el primer libro yo he estado luchando porque no quería poner allí que yo soy un profeta. Y la principal razón es porque me di cuenta de que Dios me había bendecido mucho, mucho tiempo antes de esto, luego al principio – y con un importante propósito – con una enorme inquina, una enorme aversión a hablar sobre mí mismo. Esto es algo al que yo odio. Para las personas en el mundo – y muy a menudo en la Iglesia también - todo es “yo, yo, yo, yo.” Pero es Dios quien hace todo. Dios y de Su Hijo están haciendo todo esto. Y nosotros tenemos la bendición de compartir en esto. Pero esto del “yo” es una cosa difícil de tratar.

Y al participar del Club de Oradores, luego en el comienzo, ese sentimiento se hizo aún más fuerte en mí. Uno de los discursos más difíciles para mí fue el “rompehielos”, porque entonces tenía que hablar de mí mismo, de mi vida. Y mi vida antes de que Dios me llamara era muy mala. Mi vida se estaba yendo por la alcantarilla, y Dios me bendijo en poder ver eso. Y si todos en el mundo pudiesen ver que sin Dios sus vidas se están yendo por la alcantarilla. Porque las personas no saben cual es el propósito y el plan de Dios. Y sin Dios la vida no tiene sentido. Y las personas no pueden ver eso todavía. Pero dentro de poco ellas lo verán.

Y mi sincero deseo es que, si tengo que escribir un cuarto libro – y espero que no tengamos tiempo para hacer esto. Pero si tenemos tiempo pienso escribir una compilación de los tres libros – no

emplearé ni una sola vez la palabra “yo”. Si Dios me permite hacer esto. Estoy harto de esto de “yo”. Porque no se trata de mí. No se trata de ningún individuo. Espero que usted entienda lo que estoy diciendo. Así es como todos tenemos que sentirnos.

Si somos parte de la Iglesia de Dios, si somos parte de la obra de Dios, simplemente estemos agradecidos por ello. Y si Dios me pide que haga algo así, está bien, que así sea. Pero no me gusta esto. Yo detesto eso. Porque hay una línea fina aquí. Y usted tiene que tener cuidado para que esto no se convierta en orgullo. Porque eso es lo que los seres humanos tienden a hacer. Y es por eso que esto debe ser una luz roja, una señal de advertencia. Estas cosas son peligrosas para los seres humanos. Ya he dicho lo suficiente sobre esto.

Es importante ver esto. No deje que esto suceda en su vida. Nunca piense: “Yo estoy haciendo esto o aquello”. A veces en nuestras conversaciones, si no tenemos cuidado, decimos cosas así. Está bien compartir cosas sobre su vida con los demás, pero tenga cuidado de no llamar la atención sobre sí mismo. Porque ahí es de donde viene el drama: “Mira por lo que estoy pasando. No te imaginas lo que me pasó la semana pasada.” Lo siento. ¿Y que? Todos tenemos problemas. Todos pasamos por dificultades en la vida. Y no es bueno cuando queremos ser el centro de la atención debido a esto. Así es la naturaleza humana. Espero que todos entendamos esto.

**Con mis numerosos carros de combate escalé las cumbres de las montañas, ¡las laderas del Líbano!** Yo recuerdo una vez que cometí un error en lo que a eso se respeta. Eso fue hace muchos años, antes de que yo empezara a trabajar en el ministerio. Yo entonces trabajaba para una empresa que vendía todo tipo de dispositivos electrónicos, dispositivos de control, para las compañías petroquímicas. Yo entonces vivía en Houston. Y como las principales empresas de ingeniería estaban en Houston, yo conocía a la mayoría de las personas que trabajan en ese sector. Vendíamos dispositivos para medir gas, que todas compañías deben tener en las plantas de producción de poliéster, por ejemplo, que ellos fabricaban en enormes contenedores. Ellos tenían que medir todas esas cosas y ese era un proceso difícil.

Y una compañía de Alemania a la que representábamos tenía excelentes aparatos para esto. Cuando se construye una planta de producción hay que cumplir con ciertas especificaciones para el control y esos aparatos cumplían con todas ellas. Y esto era muy bueno. Y como vendedor, uno puede hablar con los ingenieros y ayudarlos a ver que el aparato que usted vende es lo único que puede controlar todo muy bien. Usted les dice: “Pruébalo en tu planta”. Y entonces ellos le dicen: “Este aparato funciona mejor que cualquier otra cosa que hayamos probado.” Y si ellos están realmente interesados usted puede hacerles una oferta en el proyecto. Y como no teníamos mucha competencia, yo he vendido muchos de esos instrumentos.

Y entonces la compañía para la que yo trabajaba me pidió que fuera a Indiana a dar una charla para otros vendedores, a contarles cómo yo había logrado lo que había logrado. Y yo lo he hecho. Pero después me di cuenta de lo necio que había sido. Porque, ¿saben lo que pasó? Durante algún tiempo yo lo perdí todo y no vendía nada. Más tarde todo volvió al normal, pero yo perdí una importante



venta. Yo entonces me dije a mí mismo: “¡Idiota! No puedes decirles esto porque sabes que no lo hiciste por ti mismo, pero porque Dios te dio la capacidad de hacer esto, de saber cómo trabajar con este tipo de cosas.” Yo no sé cómo explicar esto, pero hay cosas...

Como los que ayudaron a construir el templo. La Biblia dice que Dios les dio ciertos talentos. Dios simplemente les dio ciertas habilidades a los artesanos para que ellos pudiesen lograr todo esto. Dios nos bendice en lo que hacemos en nuestras vidas y nos muestra Su favor. Y a veces cuando Dios nos da la capacidad de hacer cosas que normalmente no podemos hacer cometemos el error de no atribuir el mérito de esto a Dios. Esto suele pasar en la Iglesia a veces. Y si no reconocemos esto, de la misma manera que Él nos da esas cosas Él puede quitárnoslas. ¿Entiende usted lo que estoy diciendo? Espero que sí.

Porque esa fue una de las lecciones más importantes que aprendí desde el comienzo en la Iglesia. Lo necio que es atribuir el mérito de esas cosas a uno mismo: “Así fue como yo pude hacer esto”. ¡Que necio he sido! Dios me había abierto esas puertas. Y después de eso otras puertas empezaron a abrirse. Y aprendemos a través de esas cosas. Así que, aquí está. Nunca atribúyase el honor, el mérito por las cosas en la Iglesia de Dios, por las bendiciones que usted tiene, por el talento que usted tiene. Muy a menudo cometemos el error de no atribuir a Dios el mérito, el honor, por las habilidades que tenemos, por las habilidades que Dios nos ha dado. Porque es Dios quien nos da estas habilidades. De verdad. Y agradezca a Dios por sean cuales sean los talentos y habilidades que usted tenga. No lo olvide nunca. En otras palabras, no deje a Dios fuera de la imagen. Porque, con demasiada frecuencia, esto es lo que hacemos.

¿Qué habilidades usted tiene a nivel físico? “Yo tengo esa habilidad porque mis padres eran inteligentes, eran muy buenos en esto. Mi padre era un gran carpintero y él me pasó esta habilidad a través de sus genes.” Muy bien. Agradezca a Dios porque usted heredó ciertas habilidades. Porque es Dios quien ha dado esas habilidades a los humanos. Los seres tienen habilidades de hacer muchas cosas, pero fue Dios quien les ha dado esto hace mucho tiempo. Esas habilidades y talentos han ido pasando de una generación a otra.

Hay algunas razas que son conocidas por los talentos que tienen. Hay una especialmente a la que muchos han odiado por ciertos talentos y habilidades que tiene. Talento para trabajar en la banca, para trabajar con cosas que tienen que ver con la economía, etc. Hay una raza, un pueblo, una tribu que es muy buena en esto. Y muchos en el mundo los odian debido a ciertas habilidades naturales que ellos tienen. ¿Y por qué? Porque las personas dejan a Dios fuera de la imagen. Hay razones por las cuales Dios ha dado ciertas cosas, ha permitido ciertas cosas. Y debemos reconocer que Dios nos ha bendecido con tantas cosas en la vida.

Las cosas que usted tiene, las cosas materiales que usted posee, si usted atribuye el mérito de esto a usted mismo, si usted dice: “Yo logré todo esto”, entonces usted está muy equivocado. ¿Quién le dio la habilidad de tener todo esto? ¿Quién le dio la vida? ¿Quién le da la capacidad de ver? Deberíamos entender esto muy bien cuando vemos a personas que no pueden ver. ¿Quién le da la capacidad de

andar? Es impresionante si usted puede reconocer esas cosas, si usted se da cuenta de lo bendecido que usted es por tener todo lo que usted tiene en la vida. ¿Y quién le da eso? ¡Dios omnipotente! Todo lo que tenemos viene de Dios Todopoderoso. Espero que usted entienda lo que estoy diciendo.

**Con mis numerosos carros de combate escalé las cumbres de las montañas, ¡las laderas del Líbano! Talé sus cedros más altos, sus cipreses más selectos. Alcancé sus refugios más lejanos, y sus bosques más frondosos.** En otras palabras: “Yo tomé lo mejor de la tierra. Yo tomé lo mejor de todo lo que quise tomar. Mi ejército hizo esto. Yo hice esto. Yo. Yo.”

**Cavé pozos en tierras extranjeras, y en esas aguas aplaqué mi sed.** Senaquerib le dijo: “Mira lo que he hecho. No has podido impedírmelo”. ¿Recuerdan lo que Ezequías hizo cuando los Asirios entraron en el territorio de Judá? Ezequías mandó tapan los pozos, las cisternas, para que los asirios no tuviesen agua. Y aquí Senaquerib le dice: “Hemos cavado pozos nosotros mismos. No nos vas a detener.” **Con las plantas de mis pies sequé todos los ríos de los lugares sitiados.**

Y Dios le dice: “¿No te has dado cuenta? ¡Hace mucho tiempo que Yo he determinado todo esto! Desde los días de la antigüedad Yo dispuse que harías esto, Senaquerib. Y ahora lo he llevado a cabo... Yo decidí que conquistarías esas naciones. Yo determiné que tendrías todo este poder. ¡Yo hice todo esto y no tú! ¿Y por qué no sabes estas cosas, Senaquerib?” Esto es lo que Dios le está diciendo. “¿No te das cuenta de que Yo determiné esto hace mucho tiempo?” Porque Dios lo hizo. Dios había profetizado que un pueblo vendría y los llevaría cautivos. Y Dios también les dijo que pueblo sería. ¡Increíble!

**Desde los días de la antigüedad Yo dispuse que harías esto. Y ahora lo he llevado a cabo, para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas.** Judá. Las ciudades de Judá. Las ciudades fortificadas. Todo esto ha pasado porque Dios lo permitió. El propósito de Dios no era solamente que las 10 naciones del norte fuesen llevadas al cautiverio, pero también que todo esto ocurriera para que Judá fuera sacudida, a causa de lo que el pueblo de Judá había hecho.

Pero aquí Ezequías estaba poniendo las cosas en su debido lugar. ¿Recuerdan lo que pasó antes? Ellos habían construido lugares donde ellos adoraban otros dioses. Ellos habían descuidado el templo. El sistema levítico ni siquiera funcionaba. Ellos ya no guardaban los Días Sagrados de Dios. Increíble.

**Versículo 26 - Sus habitantes, impotentes, están desalentados y confundidos. Son como plantas en el campo, como tiernos pastos verdes, como hierba que brota sobre el techo que se quema antes de crecer. Yo sé bien donde vives... ¡Increíble! “Yo sé donde vives. No puedes huir de Mí”. ... cuándo sales, cuándo entras... Yo sé de cada movimiento que haces. ...y también tu furor contra Mí. Porque tu furor contra Mí y tu insolencia han llegado a Mis oídos. Yo pondré una argolla en tu nariz...** Como se suele hacer con los toros. Ese es el ejemplo usado aquí. Ellos ponían una argolla en la nariz de los toros para que fuera más fácil guiarlos. Ellos ponían una argolla con una cuerda y tiraban de ella y así el animal les seguía mucho más fácilmente. Ellos no ponían una cuerda alrededor

del cuello del animal para no estrangularlo. En lugar de eso ellos ponían una argolla en la nariz del animal.

Como la brida que ellos ponen en la boca de un caballo. Porque entonces el animal responde rápidamente. Y no es difícil guiar a un caballo bien entrenado, ¿lo entienden? Es por eso que ellos usan esas bridas. Hay diferentes tipos de bridas que ellos suelen usar para entrenar a animales obstinados. Y cuanto más eso duele a un caballo obstinado, ese tipo de brida que ellos usan, ese dispositivo en la boca, más rápido el caballo aprende. Y es más fácil domarlos. Hasta que estén bien entrenados.

Y esto es lo que Dios está mostrando aquí, a nivel físico, a ese gobernante. Dios le dijo: **Yo pondré una argolla en tu nariz y un freno en tu boca y por el mismo camino por donde viniste te haré regresar.** ¡Increíble! “Esto es lo que Yo voy hacer contigo”.

Dios dijo a Ezequías, a través de Isaías, que esto es lo que Él haría al rey de Asiria – algo increíble de entender – y también lo que iba a suceder después. Y no es que ese rey haya aprendido algo de todo esto, pero esas palabras se cumplieron, Dios hizo esto. Porque esto fue escrito para inspirar a las personas. Esta es una historia sobre el poder de Dios Todopoderoso. Esto era para Ezequías. Esto era para el pueblo de Dios en aquella época y para los que leerían esa historia en el futuro. Como nosotros estamos haciendo hoy.

**2 Reyes 19:29 - Esta será la señal para ti, Ezequías: “Este año comeréis lo que crezca por sí solo, y el segundo año lo que de allí brote. Pero al tercer año sembraréis y cosecharéis, plantaréis viñas y comeréis su fruto. Una vez más los sobrevivientes de la tribu de Judá echarán raíces abajo, y arriba darán fruto. Porque de Jerusalén saldrá un remanente, del monte Sion un grupo de sobrevivientes. ¡Increíble! El celo del SEÑOR Todopoderoso hará esto.**

Dios aquí habla a Ezequías. Dios le está diciendo a Ezequías, a través de Isaías, que ese es Su mensaje, que eso es lo que Ezequías debe decir a Senaquerib. Dios está fortaleciendo a Ezequías con Sus palabras, con lo que Él le ha dicho. Y Dios también dice a Ezequías lo que pasaría a Judá, que Dios les daría prosperidad. Dios les dijo esto en un momento cuando ellos estaban sufriendo mucho con la guerra, con las batallas que estaban teniendo lugar. Muchas ciudades ya habían caído. Senaquerib ya había llevado a muchos de ellos al norte. Y ahora estaba asediando a Jerusalén. Los asirios aún no habían tomado Jerusalén.

Y aquí ese ejemplo físico es usado para señalar a algo que iba a pasar en el futuro, algo que es mucho más importante. De esto se trata. **Porque de Jerusalén saldrá un remanente...** Esto es profético y se refiere a algo mucho más importante que Dios iba a hacer espiritualmente. **...del monte Sion un grupo de sobrevivientes.** Hay mucho escrito en la Biblia sobre los tiempos en que vivimos. Tanto que a veces es difícil de entender todo esto. Es difícil para nosotros comprender quiénes somos como Iglesia de Dios y lo que Dios está haciendo con ese remanente tan pequeño.

Porque de eso se trata. Ustedes pueden leer esas cosas proféticas en la Biblia. Hemos hablado sobre esas cosas antes. Muchas de ellas están en el libro de Ezequiel. Y también en los libros de los profetas menores. Cosas sobre el tiempo del fin, cosas sobre el juicio de Dios, cosas que pasarían en los últimos días, en el tiempo del fin. Porque ese es el enfoque de Dios. En todo lo que ha estado sucediendo, en los últimos 6.000 años, el enfoque de Dios es permitir que los seres humanos experimenten cosas horribles, experimenten la maldad, experimenten las formas de gobierno y las religiones creadas por el hombre, para que los seres humanos puedan llegar a la conclusión de que nada de esto funciona.

Dios ha concedido a los seres humanos ese período de tiempo para enseñarles, para darles algo mucho más importante más adelante. Hasta que llegue el momento cuando el gobierno de Dios sea instaurado durante 1.000 años. 1.100 años. Y a veces para nosotros es difícil comprender que todas esas cosas que han sido escritas a lo largo del tiempo señalan al tiempo del fin.

Y es muy difícil para nosotros comprender cuán bendecidos somos por poder ser parte de algo que es tan pequeño, de este remanente, de este grupo de sobrevivientes. Porque lo que ha ocurrido recientemente es mucho más importante que lo que ocurrió a nivel físico en ese entonces. De verdad. Porque esto tiene que ver con lo que Dios está moldeando y formando a nivel espiritual. Todos los que han vivido a lo largo del tiempo, los millones de personas que murieron en batallas y guerras, todos ellos son importantes para el propósito que Dios tiene para el futuro. Porque el propósito de Dios es resucitarlos en un mundo nuevo, en los últimos 100 años. Y el propósito de Dios para entonces tiene que ver con la Iglesia y con lo que Dios habrá logrado a través de la Iglesia.

Continuando con la narración. Dios entonces habla sobre el rey de Asiria, sobre lo que le iba a pasar. **Por tanto, así ha dicho el SEÑOR acerca del rey de Asiria...** Y quisiera dejar muy claro, para que todos lo entiendan, que la última parte de lo que acabamos de leer se trata de la Iglesia de Dios, se trata de lo que sucedió en el tiempo del fin. No se trata de lo que sucedió entonces a nivel físico. Pero se trata de nosotros, del propósito que Dios cumplió espiritualmente. Es por eso que yo digo que a veces no comprendemos a lo que Dios nos ha llamado. No comprendemos lo bendecidos somos como Su pueblo. De verdad que no lo comprendemos. No tenemos idea de lo que Dios nos ofrece. No lo entendemos realmente.

Y en parte esto es muy bueno porque tenemos que pasar por muchas cosas para poder desarrollar una mayor humildad antes de poder recibir todo esto. Y Dios nos hará más humildes. De verdad. Cuando estas cosas comiencen a ocurrir en la tierra, usted experimentará cosas que usted no puede entender.

**Versículo 32 - Por tanto, así ha dicho el SEÑOR acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad ni lanzará contra ella una sola flecha. No se enfrentará a ella con escudos ni construirá contra ella una rampa de asalto.** Porque esto es lo que ellos solían hacer. Quizá usted haya visto esto en películas. Ellos asediaban las ciudades con grandes ejércitos. A veces nos cuesta entender que algunos de esos ejércitos eran verdaderamente enormes. Piensen en el desembarque de Normandía, la cantidad de soldados que desembarcaron allí. Algunos de esos ejércitos que sitiaban a las ciudades

eran enormes. A veces había más de 100 mil hombres luchando en una batalla. Algunos entraban primero. Ellos solían construir rampas de asalto para poder escalar las murallas y así invadir a las ciudades. Nada podía detenerlos. Ellos arremetían contra las protecciones de las ciudades y todo lo demás, arrojaban cualquier cosa que pudiera ser arrojada en su dirección, para asaltar a las ciudades. Y finalmente ellos entraban con sus enormes ejércitos. Así era como ellos invadían las ciudades, si no podían hacer esto por otros medios.

Y aquí Dios dice que nada de esto sucedería a Jerusalén. ... **ni construirá contra ella una rampa de asalto. Versículo 33 - Volverá por el mismo camino que vino. ¡En esta ciudad no entrará! Yo, el SEÑOR, lo afirmo. Por causa de Mi nombre y por amor a David, Mi siervo, Yo defenderé esta ciudad y la salvaré**". Y es difícil para nosotros ponernos en el lugar de esas personas. No tenemos idea de cómo es pasar por algo así. No tenemos idea de lo que es estar en una ciudad amurallada, preocupados por las provisiones de agua y comida, preocupados por lo que pueda pasar, asediados por un enorme ejército.

¿Qué pasaría por su mente? ¿Cómo pensaría usted sobre su familia viendo a todo a su alrededor siendo destruido? ¿Personas que usted conoce, personas que usted ha conocido, sus familiares quizá? Podemos leer esas cosas y verlo como algo muy distante de nosotros. Pero Dios nos ha dicho esas mismas cosas, pero con un propósito más importante. Dios nos ha dicho exactamente lo mismo, una y otra vez. Dios nos ha llamado a sobrevivir a todo esto. Dios nos ha llamado y Él nos va a liberar de una manera muy poderosa, para mostrar Su gran poder, no solo a nosotros, pero a todo el mundo. Estas cosas tuvieron lugar y quedaron grabadas, fueron escritas con un importante propósito, que es fortalecer a los que vendrían después.

Yo pienso en el Milenio. Ellos van a tener una historia increíble. Ellos van a poder aprender de todo lo que Dios hizo, van a poder entender todo esto de maneras que usted no puede comprender. Porque Dios va a seguir revelando más y más durante ese período de tiempo. Ellos van a comprender, van a ver cosas increíbles. Ellos verán ciertas cosas desde el principio. Dios les va a mostrar cómo Él moldeó y formó todo.

Dios dijo: "Yo voy a hacer estas cosas por causa de Mi nombre y por el amor a David, Mi siervo." Por causa de Su propósito y Su plan. ¿Y haría Dios menos por Su Iglesia? ¿Haría Dios menos por Su pueblo, por aquellos a los que Él ha llamado para pasar por estas cosas? Usted será puesto a prueba en cosas que usted no puede siquiera imaginar. ¿Y cómo responde usted a las pruebas por las que pasa ahora?

Espero que usted entienda lo que le estoy diciendo, porque usted se quedará de piedra cuando la primera arma nuclear sea disparada. Usted todavía no puede entender esto. Usted aún no puede entender esto. Basta con que solamente una de esas armas sea disparada, da igual dónde sea en el mundo, para desencadenar algo que podemos comprender cómo será esto. Pero yo les digo que ustedes van a sentir miedo como nunca han sentido antes. ¿Saben por qué? Porque Dios nos ha estado avisando sobre esto durante mucho, mucho tiempo. Dios nos ha informado de lo que va a ocurrir. Muy

pronto Dios va a permitir que una tercera parte mundo sea destruida antes de que Él intervenga. Esto suena horrible. Y lo es. Yo no puedo entender como será esto. Y usted tampoco.

Usted tiene que mirar a Dios, tiene que comprender las promesas de Dios, el propósito de Dios. usted tiene que entender por qué Dios le llamó, por qué Dios abrió su mente. Usted tiene que entender lo que Dios está haciendo en su vida y por qué Dios está haciendo esto en su vida. Porque el propósito de Dios es que usted siga adelante, que usted sobreviva a todo esto. Y su ejemplo servirá para fortalecer a los demás. Sus oraciones servirán para fortalecer a los demás.

### **Y sucedió que aquella misma noche ...**

Y no puedo dejar de pensar en algo que sucedió el otro día. Algo del que casi no se ha hablado en las noticias. Ellos han dicho ciertas cosas, pero yo no sé lo que es verdad y lo que es especulación en todo esto. Lo que ellos han dicho es que hubo un enfrentamiento entre algunos submarinos y que 17 personas han muerto. Ellos no han dado detalles, pero sabiendo cómo funciona el gobierno... Y muchos ni siquiera saben que recientemente el vicepresidente Pence tuvo que volver con urgencia a la Casa Blanca. No recuerdo donde él estaba. Creo que era en Nueva Inglaterra o New Hampshire. Pero él fue llamado a la Casa Blanca y tuvo que estar allí durante un determinado período de tiempo. Y durante ese mismo tiempo Putin canceló los compromisos que tenía. Pequeñas piezas de ese rompecabezas. Hay suficientes piezas para que empecemos a hacernos ciertas preguntas. ¿Y cuánto de esto es verdad? Yo no lo sé. Y usted tampoco. Pero podemos leer ciertas cosas aquí y allá. Y uno se pregunta qué está pasando. Porque algún día esto se hará realidad. Porque algo sucedió. Los rusos dicen que se trataba de un submarino de prueba. Y 17 personas murieron. Esto es lo que ellos han dicho en las noticias. Yo no sé si ustedes se han enterado de esto. ¿Cuántos de ustedes han oído hablar de esto? Bueno, eso es porque tenemos a alguien que envía artículos de noticias a algunos en la Iglesia. Y esto es bueno.

¿Y hay alguna conexión entre esto y el enfrentamiento entre esos submarinos, que ha dejado a 17 muertos? Yo no lo sé. Pero esto es de dar miedo. Cada vez más hay presiones de ambos lados, provocaciones mutuas. Nos enteramos de que a veces objetos pasan volando sobre Alaska o en algún otro lugar. Algo que invade nuestro espacio aéreo. Pero, ¿con qué frecuencia hay presión del otro lado también? Es decir, Estados Unidos también presiona a Rusia, tantea sus límites. Y algún día, cuando sea el momento de Dios, será demasiado tarde. A veces no se necesita mucho para empezar una guerra. Y no sé si ustedes observan lo que está pasando entre India y Pakistán, las cosas que están sucediendo allí, los enfrentamientos que están teniendo lugar. Solo se necesita un estúpido movimiento de alguien en el mundo. Y, cuando llegue el momento, esto es lo que sucederá.

Pero les diré que cuando escuché esa noticia me ha dado escalofríos. Porque entonces me he dado cuenta de lo cerca que podemos estar. Así de cerca hemos estado. Así de fácil pueden pasar las cosas. Un simple incidente, un disparo de un torpedo y todo comienza. Debido a estos enfrentamientos, debido a estas pequeñas cosas que ellos hacen para presionar unos a otros. Y ese es el mundo en el que vivimos. Pero una cosa que sabemos es que en algún momento esto va a suceder.

Y seré sincero con ustedes. Esto me parece algo extremadamente aterrador. Porque yo no quiero que esto suceda en el mundo, pero sabemos que es lo que va a suceder. Y por eso tenemos que planear, tenemos que pensar en el futuro, tenemos que estar cerca de Dios. Estén cerca de Dios. Sean fortalecidos por Dios. Porque ustedes necesitarán fuerzas en el futuro.

**Versículo 35 – Y sucedió que aquella misma noche el ángel del SEÑOR salió y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio.** En el desembarque de Normandía eran muchos. Y aquí eran muchos también. ¡Muchísimos! Es difícil para nosotros imaginar un ejército de 185.000 hombres. Y todos ellos murieron en una sola noche. ¡Increíble! Es increíble el poder que Dios Todopoderoso tiene sobre la vida y la muerte. Esas personas vivieron y murieron con un propósito: para que esto quedara escrito aquí. Ellos serán resucitados más adelante, durante los 100 años. Es increíble el poder de Dios Todopoderoso, Su plan. Y la verdad es que nosotros no entendemos esto en toda su profundidad.

**A la mañana siguiente, cuando los demás se levantaron, ¡allí estaban tendidos todos los cadáveres! Así que Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y se retiró.** Él había perdido su ejército. Él había perdido su poder. Esto fue como Dios había dicho: “Pondré una argolla en tu nariz y una brida en tu boca - como se pone en la boca de un caballo - y te haré volver por donde viniste. Yo voy a controlar esto. Yo voy a hacer esto contigo”.

Historias como esta, la comprensión de cosas como esta, debería fortalecernos. Dios es todo poderoso. Él no le llamó para fracasar. Él le llamó para ser uno de Sus hijos. Él le llamó para ser engendrado de Su espíritu para que así usted pueda nacer en Su familia. Algunos en esta primera gran resurrección, pero la mayoría al final de 1.000 años. Esto es increíble. Y nosotros no entendemos la grandeza de nuestro llamado. Esto es algo grandioso.

**Así que Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y se retiró. Volvió a Nínive y permaneció allí. Pero un día, mientras adoraba en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramélec y Sarézer lo mataron a espada y escaparon a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarjadón le sucedió en el trono.** Sus propios hijos lo mataron. Una familia un poco disfuncional. Esto no era algo raro en aquellos tiempos. Estas cosas sucedían, incluso en Israel.

Y ahora la siguiente parte de la historia. **2 Reyes 20:1 - Por aquellos días Ezequías enfermó gravemente y estuvo a punto de morir.** Eso fue en ese mismo período de tiempo. Más adelante queda muy claro que esto sucedió cuando Ezequías tenía 39 años. Y recuerden que él comenzó a reinar cuando tenía 25 años. Así que, esto fue 14 años después de que él empezó a reinar en Judá. Muchas cosas sucedieron en su vida cuando él tenía 39 años. Fue un año de duras pruebas para Ezequías, como podemos leer en la continuación de esa historia. Y nuevamente, él tenía 39 años de edad cuando esto sucedió. Y en la narración queda claro que esto sucedió al mismo tiempo que Asiria estaba amenazando a Judá, asediando Jerusalén.

Y aquí, como en tantas narraciones en la Biblia, no se sigue un estricto orden cronológico. Esto también es así en el Nuevo Testamento. Usted tiene que saber de qué y de cuando se está hablando. Y esto es lo mismo aquí en esta narración, tanto en el libro de Crónicas como en el libro de Reyes.

Continuando. **El profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a verlo y le dijo: Así dice el SEÑOR...** Esto pasó en el año que él cumplió 39 años de edad. Isaías entonces fue a verle para decirle lo que Dios había dicho sobre esto. **Pon tu casa, tus asuntos, en orden, porque vas a morir. No vivirás.** Esto venía de Dios. Dios permitió que Ezequías pasara por duras pruebas. Especialmente aquí, a sus 39 años de edad

Continuando. **Ezequías volvió el rostro hacia la pared y le rogó al SEÑOR: “Recuerda, SEÑOR, que yo me he conducido delante de Ti con lealtad y con un corazón íntegro...** Esto dice mucho. ¿Poder decir esto con toda sinceridad a Dios? “Yo me he conducido delante de Ti con lealtad y con un corazón íntegro. Este es mi corazón”. Porque usted sabe que Dios lo sabe. Si usted tiene una relación con Dios, usted sabe que Dios lo sabe. Él sabe lo que está pasando. Él lo sabe. Él lo sabe. Ezequías dijo a Dios lo que estaba en su corazón. Él estaba clamando a su Dios porque esto era lo que él había aprendido a hacer a lo largo del tiempo.

**“...yo me he conducido delante de Ti con lealtad y con un corazón íntegro, y he hecho lo que Te agrada.” Y Ezequías lloró amargamente.** Él no quería morir. Él solo tenía 39 años. Él era muy joven para morir todavía. Comparado con sus antepasados, como el rey David, que vivió hasta la edad de 70 años.

**Versículo 4 - No había salido Isaías del patio central, cuando le llegó la palabra del SEÑOR...** Y esto me encanta porque revela mucho sobre cómo Dios trabaja. Dios no habló a Isaías en medio de un arbusto en llamas. No vinieron ángeles a comunicarle el mensaje de Dios. Dios se comunicó directamente con la mente de Isaías. Dios había estado trabajando con Isaías el tiempo suficiente como para que Isaías pudiera saber que Dios se estaba comunicando con él, que Dios estaba poniendo en su mente, de una manera muy clara, lo que él debía decir a Ezequías, lo que él debía hacer.

**Versículo 5 - Regresa y dile a Ezequías, gobernante de Mi pueblo, que así dice el SEÑOR, Dios de su antepasado David: “He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a sanarte, y en tres días podrás subir al templo del SEÑOR. Voy a darte 15 años más de vida. Y a ti y a esta ciudad os libraré de caer en manos del rey de Asiria.** Aquí podemos ver cuando ha sido esto. Dios no les había liberado de los asirios todavía. Ciertas cosas aún no habían sucedido. El ejército que les asediaba aún no había sido destruido. Senaquerib no había regresado a Asiria todavía. Pero aquí podemos ver que esto ocurrió en ese mismo año, en ese mismo período de tiempo. ¿Cuándo precisamente? ¿Justo antes quizá? No lo sabemos. Aquí no lo dice. Pero todo esto ha pasado en ese mismo período de tiempo.

Dios le dijo: **Y a ti y a esta ciudad os libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad por causa de Mi nombre y por amor a David, Mi siervo.** Dios hace las cosas a Su tiempo. Es increíble leer esas cosas y ver esto.



Quisiera leer algo nuevamente aquí en 2 Reyes. Bueno, no hace falta leerlo. Solo quisiera mencionar que aquí esos 185.000 hombres no habían muerto todavía.

Continuando con la historia sobre la enfermedad de Ezequías. **Versículo 7 - Entonces Isaías dijo: “Preparad una pasta de higos”. Así lo hicieron; luego se la aplicaron al rey en la llaga, y se recuperó.** Y en el texto original en hebraico no queda claro que tipo de llaga era. Pero fuera lo que fuera, él estaba sufriendo. Y a veces la tendencia de los seres humanos es pensar: “¡Higos! No he probado esto todavía.” Esto es como lo de la serpiente en un palo. “Si funcionó para Ezequías, quizá funcione para mí”. Y estoy bromeando un poco, pero hay que tener cuidado con esas cosas. Tenemos que tener cuidado y no pensar que eso tiene poderes para sanar. A veces Dios nos da ciertas cosas, como lo de la serpiente en un palo. Y hacemos lo que Dios dice. Aprendemos a obedecer. “Porque esto es lo que Isaías me dijo que hiciera. Esto es lo que el profeta de Dios me dijo que hiciera. Y yo lo haré de esa manera”. Esto es muy sencillo.

**“Preparad una pasta de higos”. Así lo hicieron; luego se la aplicaron al rey en la llaga, y se recuperó. Ezequías le había preguntado al profeta: “¿Qué señal recibiré de que el SEÑOR me sanará...?”** Porque seguimos siendo seres humanos carnales. Mismo cuando Dios está trabajando con nosotros. Hay momentos en los que nos gustaría tener una señal. ¿Quién no quiere esto? Yo pienso en lo que estamos pasando ahora mismo. Me gustaría saber más al respecto, pero Dios no lo ha revelado todavía. Todo ocurre de acuerdo con el propósito de Dios y en el tiempo de Dios.

**¿Qué señal recibiré de que el SEÑOR me sanará, y de que en tres días podré subir a Su templo?** Todos somos diferentes. Ezequías no tenía la ventaja de haber crecido en la Iglesia y saber todo lo que sabemos hoy. Pero mismo con lo que él sabía y con lo que él había experimentado, él todavía tenía dificultades con todo esto. Él quería saber un poco más. “¿Cuál será la señal de que todo va a pasar como Dios dijo, que yo voy a sobrevivir a esto y que en tres días podré subir a Su templo, como Dios dijo?”

**Y respondió Isaías: Esta señal tendrás del SEÑOR, de que el SEÑOR hará lo que ha dicho: ¿Quieres que la sombra avance diez grados o que retroceda diez grados?** Y usted tiene que entender que estas cosas estaban sucediendo rápidamente. Isaías no iba a estar yendo y viniendo para hablar con Ezequías. Dios estaba revelando esas cosas a él mientras él hablaba con Ezequías. Y esto aquí no es algo baladí. Usted tiene que entender lo que esto significaba en aquel entonces. ¡Estamos hablando de un reloj de sol! “¿Quieres que la sombra retroceda o que avance diez grados? La elección es tuya, Ezequías; ¿Qué quieres?” Y fuera lo que fuera que él eligiera, esto iba a pasar inmediatamente.

**Y Ezequías respondió...** Dios sabe estas cosas. Él sabe exactamente cómo somos. Él sabe exactamente qué vamos a elegir, qué haremos en circunstancias como esta aquí. Dios conocía muy bien a Ezequías. De la misma manera que Dios conoce a cada uno de nosotros. **Es fácil que...** Es por eso que a veces es tan fácil para nosotros juzgar a otros. Porque quizá elegiríamos algo diferente de lo que otros han elegido, de lo que otros hacen. Pero nosotros no somos ellos. Dios trabaja con cada uno

de nosotros de una manera única, individualmente. Dios moldea y forma a cada uno de nosotros individualmente. Y nosotros no decidimos cómo Dios trabaja con las personas. Y uno de los problemas más grandes que tenemos en la Iglesia de Dios es la cuestión de juzgar. Debemos tener mucho cuidado de no inmiscuirnos en ciertas situaciones. Esto puede ser peligroso, porque no siempre sabemos lo que Dios está haciendo. No siempre sabemos cómo Dios está trabajando con una persona. Y tenemos que estar muy seguros antes de juzgar. Esto es algo en lo que tenemos que pensar. Hemos hablado sobre esto en una serie de sermones. Sobre cómo juzgar de la manera correcta. Hemos crecido mucho en esto. Dios nos ha dado una mayor comprensión, y ahora podemos ver y entender mejor este tipo de cosas.

Y para mí es muy emocionante aprender cómo Dios obra, cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Dios nos moldea y nos forma. Porque cuanto más usted aprende, más reverencia usted tiene hacia Dios. Porque Él trabaja con cada uno de nosotros individualmente. Él moldea y forma cosas en nuestras vidas para que podamos estar preparados para lo que sea que nos espera. Esto es como en cualquier proceso de construcción. Hay diferentes segmentos, diferentes fases, diferentes partes de un edificio. Y ciertas cosas tienen que encajar en su lugar. Como los armarios de una cocina. Acabamos de poner armarios nuevos en nuestra cocina. Usted no dice: "Oh, ponlos en cualquier lugar. No me importa". Si esto es lo que usted quiere, muy bien. O usted puede decidir donde los quiere, para qué propósito, etc. Esto es lo que Dios hace. Dios nos coloca a todos en determinados lugares para un propósito específico, de acuerdo con Su propósito, de acuerdo con Su plan. Porque ahí es donde encajamos mejor y donde logramos más en la vida.

Continuando con la historia. Esta era la señal. La sombra podía avanzar o retroceder. **Versículo 10 - Es fácil que la sombra avance diez grados, pero no que retroceda diez grados.** Imagine que usted está mirando un reloj de sol y entonces, de repente, la sombra proyectada retrocede diez grados. ¡Guau! Esto es algo increíble. Porque esto significa una alteración en la rotación de la Tierra. ¡Esto no es algo baladí! Esto tiene que ver con la rotación de la tierra. La sombra retrocede de repente. ¿Se movió el sol? Yo no sé lo que se sabía sobre esto en ese entonces. Ellos conocían el reloj del sol, ellos sabían que ciertas cosas y podían medir el tiempo de esa manera. Pero incluso para nosotros hoy... Dios tiene poder para hacer esto. Él puede hacer lo que quiera. Y aunque la Tierra retrocedió, o se detuvo y luego retrocedió, todo quedó en su lugar. La ley de la gravedad... Estamos hablando de algo muy importante que tuvo lugar entonces. Y después la sombra comenzó a moverse hacia delante nuevamente. Esto significa que en algún momento en el tiempo hemos perdido diez grados. O hemos ganado diez grados.

Bueno, esto fue lo que Ezequías eligió. Y Dios lo hizo. **Entonces el profeta Isaías invocó al SEÑOR, y el SEÑOR hizo que la sombra retrocediera diez grados en el reloj de sol de Acaz.** Se trataba de un reloj de sol específico. Esto fue lo que sucedió aquí.

Vayamos a 2 Crónicas 32. Una narración más detallada de lo que estaba ocurriendo. 2 Crónicas 32:24. Cuanto más detalles tenemos de una historia más podemos comprender ciertas cosas. Yo quedo admirado con las historias que Dios nos ha dado a lo largo del tiempo, porque ellas nos dan ánimos.

Esto me hace pensar en Gedeón y los 300 hombres. Siempre me sorprende la manera cómo Dios ha trabajado con este grupo, con el Cuerpo de Cristo. Dios nos ha dado este ejemplo físico de cuando ellos bajaron la colina para inspirarnos. Porque esas historias son inspiradoras. La historia de cuando Josué entró en la tierra prometida. Esto es muy inspirador. Las analogías de las cosas que han sucedido a nivel físico y que tienen que ver con algo que tendría lugar en el futuro, en los tiempos en que vivimos. Porque de eso se trata. El plan de Dios es tan meticuloso, es increíblemente asombroso, las cosas que Él cumple. Y esto es lo mismo con esta historia aquí.

**2 Crónicas 32:24 - Por aquellos días, Ezequías enfermó gravemente y estuvo a punto de morir.** Aquí en Crónicas tenemos un resumen de lo que ha pasado. **Entonces oró al SEÑOR, quien le respondió y le dio una señal.** Dios le dio esa señal través de Isaías. La sombra del reloj de sol retrocedió diez grados. Como leímos. **Pero Ezequías no correspondió al favor recibido, sino que su corazón se llenó de orgullo.**

Yo antes tenía un poco de dificultades con esa historia aquí. Porque en todo lo que Dios me da el deseo de mi corazón es transmitir lo que es verdadero. Pero yo me di cuenta de ciertas cosas que fueron dichas sobre Ezequías en el pasado en lo que se refiere a esto aquí. En la versión Reina- Valera pone que él “no pagó conforme al bien que le había sido hecho”.

Y la primera vez que yo escuché esta narración, en la congregación de Cincinnati, eso me hizo mirar a Ezequías como si él no fuera un hombre íntegro. Porque algo que queda muy claro sobre Ezequías, lo que la Biblia dice sobre él, es que su carácter, su mente y su actitud hacia Dios eran correctos. Porque la Biblia deja muy claro cómo era su relación con Dios, comparándolo con otros que le habían precedido y otros que vinieron después de él. La Biblia habla muy bien de él, de una manera muy positiva.

Esto hace con que uno se pare a pensar y considerar ciertas cosas por las que pasamos en la vida, las diferentes maneras en que Dios trabaja con nosotros. Podemos aprender mucho de esto. Aquí está un hombre de 39 años, que está pasando por ciertas cosas. Él era muy joven todavía. Pero Dios estaba trabajando con él, lo estaba moldeando y formando. Él ya había logrado cosas increíbles a lo largo del camino, en ese punto de su vida.

Y esto aquí no significa que Ezequías haya fallado. De ninguna manera. Pero esto es también una advertencia de que ciertas cosas pueden suceder, de que las personas pueden pasar por cosas en su vida y que mismo después de haber estado siendo moldeadas y formadas durante un largo período de tiempo ellas pueden simplemente abandonarlo todo. Esto es lo que ha sucedido a muchos a lo largo del tiempo. Esto es lo que ha sucedido a muchos en los últimos 2.000 años. Y por esa misma razón muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos. Pero Ezequías era un hombre único y permaneció firme ante Dios hasta el final. Porque algo sucedió después, como veremos más adelante en esa historia.

Estamos leyendo la historia de lo que sucedió. Algo sucedió en este período de su vida, debido a todo por lo que Ezequías había pasado cuando tenía 39 años. ¿Cometió Ezequías errores? Por supuesto. Como todos nosotros. Todos cometemos errores. Como yo, cuando me invitaron a hablar a ese grupo de personas y yo les he contado cómo había podido cerrar esa gran venta con esa empresa de ingeniería en Luisiana. Yo les he dicho: “Esta es la mejor manera de hacer esto. Y bla, bla, bla, bla ... ¡Que necio he sido! Yo era muy joven. Muy joven y muy necio.

Cometemos errores en la vida. Pero, ¿qué podemos hacer? Podemos arrepentirnos. Podemos arrepentirnos y seguir adelante. Podemos ser bendecidos, podemos desarrollar una fuerte e impresionante relación con Dios Todopoderoso. ¡Increíble!

**Pero Ezequías no correspondió al favor recibido, sino que su corazón se llenó de orgullo.** Esta es una parte de la historia de la que aún no hemos hablado. Dios había intervenido en su vida, lo había sanado. Ezequías no murió de esa enfermedad. Dios le concedió 15 años de vida más. Pero algo sucedió y él cayó en una trampa. No una trampa... Lo que pasa es que la naturaleza humana puede ser una enorme trampa. Usted tiene que estar en guardia. Es por eso que Dios dice que vigilemos, que estemos alertas, que estemos en guardia. ¡Principalmente contra nosotros mismos! De Verdad.

Aquí dice: **Pero Ezequías no correspondió al favor recibido, sino que su corazón se llenó de orgullo. Eso hizo que la ira del SEÑOR se encendiera contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero entonces Ezequías, después de que su corazón se llenara de orgullo, se humilló...** Esto es una versión resumida de la narración que está escrita en otros pasajes de la Biblia. Esto es un resumen de lo que ocurrió. **Y después de esto Ezequías se arrepintió del orgullo de su corazón y se humilló. Él y todos los habitantes de Jerusalén...** Esto es algo muy bello. El orgullo es algo muy feo. El orgullo es algo horrible. Atribuirnos el mérito de nuestros logros, de lo que hacemos, y no honrar y agradecer a Dios por lo que Él nos ha dado para poder lograr esas cosas. No dar a Dios la gloria, no agradecer a Dios, es algo muy feo. Cuando nos atribuimos el mérito por las cosas, esto es muy feo. De verdad. Dejar a Dios fuera de la imagen es algo muy feo. No buscar a Dios primero cuando estamos pasando por dificultades, por pruebas en la vida, es muy feo. Dios debe ser siempre lo primero en nuestra vida. Esto es en lo que estamos trabajando. Esto es por lo que deberíamos estar luchando. Y aquí dice que después Ezequías se arrepintió del orgullo de su corazón y se humilló. Y cuando usted hace esto, es algo hermoso. Porque esto significa que usted ve a sí mismo como usted que realmente es. Usted empieza a entender mejor los peligros que existen. Si usted hace lo que Dios dice, si usted está más alerta, usted entonces se da cuenta de lo enferma que está nuestra naturaleza humana y que usted tiene que estar en guardia contra ella. Porque muchos han caído a causa de esto. Decenas de miles de personas han caído a causa de esto cuando pasó lo de la Apostasía.

**Y después de esto Ezequías se arrepintió del orgullo de su corazón y se humilló. Él y todos los habitantes de Jerusalén. Y mientras él vivió, el SEÑOR no volvió a derramar Su ira contra ellos.** Si ellos no hubiesen hecho esto, la ira de Dios hubiera venido sobre ellos. Ellos entonces sufrirían a causa de esto.

Y aquí no dice cuando fue exactamente que Ezequías y el pueblo se humillaron, pero si usted junta todas las piezas queda claro que fue después de la visita de los representantes de Babilonia. Esta es otra parte de la historia que vamos a leer antes de concluir el sermón de hoy.

¿Y qué sucedió después de que Ezequías escapara de la muerte? Es importante echar un vistazo a esto. Esta es la pregunta. ¿Que pasó entonces? Primero Ezequías fue sanado de su enfermedad. Dios le dio una señal y la sombra del reloj de sol retrocedió diez grados. Y después de esto Dios derrotó a Senaquerib. El ángel del SEÑOR mató a 185.000 soldados de sus ejércitos en el campamento de los asirios. Y fue después de esto que el corazón de Ezequías se llenó de orgullo. Esto queda claro cuando usted lee las diferentes narraciones de lo que pasó. Estos acontecimientos tuvieron un impacto negativo sobre él. Porque a veces simplemente cedemos a nuestra naturaleza humana. Mismo después de pasar por todo lo que hemos pasado.

Y es por eso que usted no puede ponerse en el lugar de otra persona y no puede juzgar a las personas por lo que han hecho. Usted debe tener mucho cuidado con esto, porque usted no sabe por lo que esa persona ha pasado, usted no sabe cómo Dios ha trabajado con esa persona hasta entonces. Y hacer algo así puede ser extremadamente peligroso. Cada uno de nosotros es único. Dios trabaja con cada uno de nosotros de forma diferente. Pero no quiero hablar de esto ahora.

Vamos a ver cómo esas cosas sucedieron y por qué. Pero primero, antes de leer sobre lo que sucedió cuando los representantes de Babilonia fueron a visitar a Ezequías, es importante mirar lo que Dios hizo antes de esto. Esos representantes fueron a visitar al rey. Ellos fueron allí a reunirse con el rey con un objetivo muy específico.

Vayamos a **2 Crónicas 32:31 - Sin embargo...** La narración aquí en Crónicas es solo un resumen de los acontecimientos. **Sin embargo, cuando los príncipes de Babilonia enviaron representantes...** Ellos fueron a visitar a Ezequías. Ellos habían sido enviados por Babilonia. Hemos leído la historia de cuando Asiria llevó cautivas a las diez tribus del norte. ¿Pero quién llevó cautiva a Judá? Babilonia. Y estamos leyendo aquí la historia de ciertas cosas que sucedieron entonces. Y solo más tarde Dios permitió que Judá fuera llevada al cautiverio. Porque era parte del propósito de Dios no permitir que esto sucediera entonces.

Y aquí los príncipes de Babilonia habían enviado esos representantes **para investigar el prodigio que había acontecido en el país...** Porque ciertas naciones, especialmente las naciones más poderosas, tenían como objetivo conquistar otras naciones. Así eran las cosas en ese entonces. Si una nación quería crecer, expandirse, ellos entonces invadían a otras naciones. Ellos tenían que tener un gran ejército, el mejor ejército, para ser más poderosos, para tener más influencia en el mundo. Y esto es parte de la historia de Babilonia, esa era su visión a largo plazo.

Pero en medio de esto, algo único tuvo lugar. **Sin embargo, cuando los príncipes de Babilonia enviaron representantes para investigar el prodigio que había acontecido en el país...** ¿Qué prodigio? Lo que había pasado a Senaquerib. Las otras naciones habían oído lo que había pasado a los

asirios. Ellos habían estado invadiendo a otras naciones a su alrededor y ahora 185.000 de sus militares habían muerto en una sola noche. ¿No cree usted que esa noticia se ha divulgado rápidamente por todo el mundo? Al igual que cuando los israelitas salieron de Egipto. Entonces todas las naciones alrededor se enteraron de que el ejército egipcio y el faraón habían sido destruidos. Esas noticias llegaban a otras regiones.

Y a consecuencia de esto Babilonia se ha levantado como imperio. Pero fíjense en lo que dice aquí: ... **Dios lo dejó...** Dios se alejó de Ezequías. ...**para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.** Esto es muy importante.

Dios hace ciertas cosas para moldearnos y formarnos. Cuando hemos sido bautizados hemos entregado nuestras vidas a Dios Todopoderoso y Justo, para que Él nos moldee y nos forme y así podamos ser parte de Su familia. Y hay ocasiones en que Dios nos pone a prueba. Él hace esto en algún momento de nuestras vidas, para ver qué haremos con lo que Él nos ha dado. ¡Increíble! ¿Y qué significa esto? Esto es muy parecido a cuando estamos separados de Dios, del espíritu de Dios. Porque en realidad esto es lo que pasa. Esto no significa que Dios nos abandona en la Iglesia. Y tampoco que Dios abandonó a Ezequías en este ejemplo aquí. Dios simplemente le dio un poco de tiempo – el tiempo que fuera - para ver qué iba hacer Ezequías sin la ayuda, sin la inspiración de Su espíritu santo. Debido cuando pasamos por pruebas y dificultades, muchas veces nos sentimos más fuertes. Muchas veces sabemos las respuestas directamente. Pero también hay veces que...

Y quizá hay ocasiones, si usted ha estado enfrentándose a un problema durante un largo período de tiempo, que eso no sucede tan rápido y usted tiene que pasar por ciertas cosas para ver qué hará usted. Y esto no es porque usted haya cometido algún pecado. El pecado nos separa automáticamente del espíritu de Dios. Esto es otro asunto. En este caso aquí, no era debido a algún pecado que Ezequías había cometido. Dios solo dice que lo dejó para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.

La manera como Dios trabaja con nosotros es una cosa hermosa. Es una cosa increíble. Y esto no significa que Dios no sabe cómo podemos reaccionar en ciertas circunstancias, pero a veces no sabemos lo que vamos a hacer hasta que estamos en una determinada situación. La verdad es que no lo sabemos. Pueden suceder cosas en nuestras vidas a las que no sabemos cómo vamos a responder hasta que estemos pasando por ellas. Hay cosas en nuestra mente, en nuestro ser, que no sabemos. Y tenemos que tomar una decisión sobre esto.

Les daré un buen ejemplo de esto y después voy a concluir por hoy. ¿Recuerdan ustedes la historia que les he contado sobre los dos elders con los que he hablado porque yo iba a renunciar a mi puesto en el ministerio de la Iglesia? Yo sabía lo que iba a pasar en la congregación. Yo sabía que las personas esperarían a ver lo que iba hacer el liderazgo de la Iglesia, los ministros que quedarían allí. Como yo me iba a marchar ellos buscarían a los otros ministros que se quedarían. Yo había empezado a trabajar en esa congregación en el verano y la Apostasía tuvo lugar a finales del año, en 1994.

Yo entonces dije a esos dos elders: “Mañana dejo mi puesto en el ministerio y me marchó. Ustedes tienen que tomar una decisión ahora mismo. Porque tan pronto como las personas se enteren de esto, ellas van a mirar a ver lo que ustedes van a hacer. Así que, ¿qué van a hacer? ¿Van a seguir en el camino que Dios nos ha mostrado a través del Sr. Armstrong? ¿Van a continuar obedeciendo el Sabbat, los Días Sagrados, las leyes sobre las carnes puras e impuras, los diezmos, las leyes que Dios nos ha dado y que conocemos? ¿O van a seguir al señor Tkach? “Yo también les dije: “¿Saben qué pasa? Si él estuviera aquí, él les diría lo mismo. Ustedes tienen que decidir qué camino van a seguir.” Y esto fue una gran decepción porque ellos eligieron el camino equivocado.

Y hay situaciones en la vida en las que no sabemos lo que vamos a hacer hasta que estemos en esa situación. Las personas que pasaron por la Apostasía, en muchos casos, no sabían lo que iban a hacer hasta que tuvieron que tomar una decisión. Porque nunca antes ellas habían tenido que abordar algo de esa naturaleza. ¿Qué va a hacer ahora? ¿Dónde está su mente? ¿Cuál es su profunda convicción? ¿Por qué...? ¿Por qué ha estado usted haciendo esto? Y yo no puedo explicarles como es esto. Esto es algo que una persona tiene que experimentar para saber como es. Y si usted lo ha experimentado, entonces usted sabe cómo usted llegó a las elecciones que usted hizo, a las decisiones que usted tomó, y por qué usted las tomó. Y la verdad es que en muchos casos usted no lo sabe hasta el momento en que tiene que tomar la decisión. ¿Y sabe qué pasa? Esto revela lo que hay en su mente. Revela lo que usted hará entonces. Y a través de ese proceso Dios entonces llega a conocernos mejor. Porque se trata de lo que está en su mente, de quién usted es.

Dios trabaja con nuestra mente. Dios moldea y forma nuestra mente. Dios hizo esto en la vida de Ezequías. Dios hace esto en la vida de cada uno de nosotros, después que somos bautizados. Dios nos moldea y nos forma. Y en muchos casos Dios sabe lo que vamos a hacer en ciertas situaciones, pero a veces nosotros somos los que no lo sabemos. Y tenemos que elegir. Dios nos da la libertad de elegir. Es impresionante entender eso.

Vamos a parar por aquí hoy. Seguiremos hablando de esto la próxima semana.